

FM

1874

DESCRIPCION
DEL TEMPLO DE
SAN FRANCISCO
EL GRANDE

PRECEDIDA DE UNA
NOTICIA HISTORICA



MADRID - 1951

Ayuntamiento de Madrid

FM/1874

Hauser y Menet. - Madrid

Ayuntamiento de Madrid

DESCRIPCION
DEL TEMPLO DE
SAN FRANCISCO
EL GRANDE

PRECEDIDA DE UNA
NOTICIA HISTORICA



Áyuntamiento de Madrid

R. 99156

SAN FRANCISCO EL GRANDE

El templo consagrado a Nuestra Señora de los Angeles, vulgo San Francisco el Grande, es uno de los más antiguos de Madrid; y si a la importancia histórica que tiene por su antigüedad y venerado origen se une el mérito y la riqueza de su moderna restauración, puede considerarse como un monumento en el que la Religión y el Arte tienen digno albergue.

Refiere la tradición que el Santo Penitente, predicando el amor al pobre desvalido y el ejercicio de la caridad, andaba siempre a pie y casi descalzo, sin más vestiduras que un tosco sayal; que en 1217 llegó a Madrid de paso a la Romería de Santiago; que fué entonces cuando construyó una choza donde habitar con sus compañeros, a la salida de Puerta de Moros.

La choza, más tarde, llegó a ser convento de Jesús y María, y a fines del siglo XIV fué renovado por otro de mejor fábrica. Rui González Clavijo, camarero de Enrique *El Doliente* y su embajador cerca del gran Tamorlán, levantó a su costa la capilla mayor, y a su muerte la familia dispuso que allí se fabricase un grandioso sepulcro de alabastro. Bajo las bóvedas del histórico templo se guardaban las cenizas del sabio y famoso Marqués de Villena, las de Doña Juana de Portugal, la liviana y penitente esposa de Enrique IV, y las del embajador de la República de Venecia, Leonardo Mauro.

En 1617 fué de nuevo renovada y ampliada la iglesia, en la que los Vargas y los Lujanes, adictos al Condestable de Luna, y muchas otras familias de ilustre linaje fundaron capillas propias, memorias pías y suntuosos túmulos, lo que demuestra que en aquella época era el templo predilecto de Madrid.

En el reinado de Carlos III, año 1760, fué demolido para edificar el que hoy tenemos, cuyos planos hizo y cuya obra dirigió el lego Fr. Francisco de las Cabezas, quien después de haber elevado los muros de la rotonda hasta la cornisa, se fué a su país, encargándose de levantar y cerrar la cúpula el arquitecto don Antonio Plo, bajo la dirección de Sabatini. Veintidós años duraron las obras, y se inauguró al culto el día 6 de diciembre de 1784.

José Bonaparte proyectó convertir la rotonda de la iglesia en salón de sesiones de las Cortes que debían ser convocadas con arreglo a la Constitución de Bayona, y las Constituyentes de 1869 le convirtieron en Panteón Nacional, por lo que fueron allí trasladadas las cenizas del Gran Capitán, Lanuza, el Conde de Aranda, Graviña, Garcilaso de la Vega, Juan de Mena, Calderón, Quedo, Ercilla, Laguna, Ambrosio de Morales, Villanueva y Rodríguez. Más tarde, tan veneradas reliquias fueron llevadas a sus primitivas sepulturas.

El 17 de julio de 1878, con motivo de las honras fúnebres que se hicieron por el alma de la Reina Mercedes, el entonces Presidente del Consejo de Ministros don Antonio Cánovas del Castillo concibió la idea de restaurar el templo de suerte que fuera digno, por su magnificencia, de la capital de España y de las suntuosas fies-

tas que, costeadas por el Estado, se verifican en ocasiones solemnes, confiando el estudio de los proyectos y la dirección general de la reforma a don Jacobo Prendergast.

La parte de arquitectura fué encomendada a don Simeón Avalos; la dirección de todos los trabajos de pintura, al insigne maestro don Carlos Luis de Rivera; la decorativa, a don José Marcelo Contreras, y artistas de fama se encargaron de transformar el templo de la hermosa manera que hoy podemos admirar.

Las obras fueron costeadas con los fondos de la Obra pía, empleándose cerca de treinta millones; comenzaron en 1878 y el templo se inauguró al culto el 23 de enero de 1889.



Ayuntamiento de Madrid

Fachada principal

DESCRIPCION DEL TEMPLO

La planta es circular, flanqueada por siete capillas y el atrio. Su estilo, el greco-romano del segundo Renacimiento Español. Pertenece el primer cuerpo de la fachada, monumental y severa, al orden dórico, sin triglifos ni gotas, y al jónico el segundo, rematando en el centro con la cruz de Jerusalén; en las balaustradas de los lados se ven seis estatuas, labradas en Alemania, y detrás se alza altiva la grandiosa cúpula, gallarda muestra de ciencia arquitectónica, privada en el frente de lucir su graciosa esbeltez por dos torres o campanarios laterales.

EL PORTICO

El pórtico está revestido de ricos mármoles, y el pavimento es de mosaico.

Las puertas han sido primorosamente talladas por el malogrado artista madrileño don Antonio Varela, empleando los caracteres intermedios del arte ojival y del Renacimiento. En las centrales se ven las imágenes de Jesús Crucificado, y Dimas y Gestas, y los medallones de los tableros representan pasajes del Testamento y atributos de la Iglesia. En las laterales de la derecha, las imágenes de *San Buenaventura* y *San Basilio*, y en las de la izquierda, *Santo Domingo* y *San Francisco*.

En los compartimientos de la bóvedas figuran los escudos del Santo Sepulcro y San Francisco.



Sobre las puertas principales hay tres medios puntos con bajorrelieves, imitando bronce, dibujados por Rivera y modelados por Molinelli y Sanmartí, que representan la *Virgen de los Angeles*, el del centro; la *Muerte de San Francisco*, el de la derecha; *Las llagas o éxtasis del Santo*, el de la izquierda.

Las pinturas que decoran el pórtico son debidas a Watteler.

LA ROTONDA

Lo primero que se admira al entrar en el templo es el cancel, no sólo por las magníficas tallas que le adornan, ejecutadas por don Manuel Rosado, sino también por el herraje que la cierra, obra del señor Asins.

Coronan el cancel tres magníficos medallones en talla de gran relieve: en el centro está representada la Virgen con el Niño, y en las laterales la Virgen y San Francisco.

Sobre las dos puertas inmediatas a la principal hay grandes relieves dorados, que figuran los ángeles guardianes: son obra de Molinelli.

A los lados de la entrada se alzan las pilas para el agua bendita, formadas por una gran concha de mármol sostenida por tres ángeles, dibujo de Rivera, modeladas por Vancells y fundidas por Martín.

Avanzando un poco más, el espíritu del observador experimenta una especie de embriaguez artística al contemplar la amplitud y magnificencia de la rotonda. Su estilo es dórico, alterados por los capiteles corintios.

Los recuadros de los fustes de las pilastras, así como los paños que entre éstas hay, están espléndidamente ornamentados.

En los capiteles y en el cornisamiento hay verdadero lujo y ornamentación: la gola de la cornisa con flores doradas, el friso, con medallones que representan a San Francisco y al Santo Sepulcro, sobre fondo de oro; el caveto, de palmas de oro; la crestería, de flores; adornan las pechinas de los arcos de las capillas doce bellísimos ángeles, pintados por Contreras, así como los bustos de los Santos españoles que hay en las fajas de las pilastras.

En el suelo, sobre magníficos pedestales, se alzan las figuras de los doce Apóstoles, talladas en mármol blanco; Santiago el Menor y Santo Tomás, por don Elías Martín; Santiago el Mayor, por Vallmijana; San Juan, por Samsó; San Andrés y San Bartolomé, por Bellver; San Pedro y San Pablo, por Suñol; San Tadeo, por Gandarias; San Mateo, por Benlliure, y San Simón y San Felipe, por Moltó.

Los elegantes candelabros de metal dorado, de veintidós luces cada uno, que se apoyan en los muros, son de la fábrica de San Juan de Alcaraz.

LA BOVEDA

Alumbran la bóveda siete ventanas, cuyas vidrieras, dibujadas por Contreras, representan pasajes de la vida de la Virgen. Sobre los cierres altos se encuentran los seis compartimientos, que con los correspondientes al

del altar mayor y la del coro, forman los ocho en que está dividida la bóveda.

El boceto general se debe a don Carlos Rivera.

En el primer compartimiento principal, sobre el altar mayor, está el magnífico cuadro de Plasencia, que representa la *Asunción de la Virgen*. Debajo de este cuadro está el grupo escultórico de Suñol, símbolo de la Religión, y en el compartimiento de enfrente, sobre el coro, Martínez Cubells ha representado admirablemente la *Imposición de las llagas de San Francisco* y los Santos de la Orden.

En el primer compartimiento lateral de la derecha, y en el primero de la izquierda, se encuentran, respectivamente, las *Santas* y *Santos Españoles adorando a la Virgen*, obra de Jover; en los centrales, Plasencia ha pintado dos *Coros de Arcángeles*, y en los otros dos laterales se ven, pintados por Domínguez, los *Santos Padres* que más celebraron las glorias de la Virgen.

Al pie y en los compartimientos laterales de la bóveda se hallan los doce *Profetas* y las doce *Sibilas* que predijeron los misterios de la Redención, pintados por Ferrant, y suyos y de Martínez Cubells son los cuatro *Evangelistas* de los compartimientos fronteros.

La bóveda termina en el anillo, que es una preciosa guirnalda de oro, sobre el que descansa la linterna.

LAS CAPILLAS

El templo tiene siete capillas, y empezando por la primera que se encuentra a la derecha de la entrada.

o sea de la *Concepción*, después de recorrer la circunferencia de la rotonda, terminaremos en la primera de la izquierda, que es la de *San Francisco*.

CAPILLA DE SAN ANTONIO

No ha sufrido otras reformas que las de ornato general; en ellas se conservan tres de los seis cuadros que adornaban las capillas antes de ser restauradas.

Ocupa el frente la *Purísima Concepción*, pintada por Maella; en otro muro, el *Encuentro de Santo Domingo y San Francisco de Asís*, por Castillo, y enfrente, *La Sagrada Familia*, por Gregorio Ferro.

Los medallones que representan a Santa Eulalia, San Isidro, San José de Calasanz y Santa Teresa de Jesús, así como también los ángeles músicos de la cúpula, han sido admirablemente pintados por el señor La Plaza.

La elegante escalinata que da acceso al altar, y el tabernáculo del mismo, son de mármol de Carrara.

CAPILLA DE NUESTRA SEÑORA -DE LAS MERCEDES

Las pinturas que ostentan los muros y la cúpula de esta capilla, consagrada a la memoria de la Reina Mercedes, son debidas a don Carlos Luis de Rivera.

La del frente representa la *Apoteosis de los Corazones de Jesús y María*.

La de la derecha, la *Aparición del Niño Jesús a San Antonio de Padua*, y la alegoría del medio punto, el *Amor Divino*.

En el otro muro se halla representado el pasaje bíblico: «*Dejad que los niños se vengan a mí... porque de tales es el reino de los cielos; y de cierto os digo que*



cualquiera que no recibiese el reino de Dios como un niño, no entrará en él», y alegoría del medio punto, la *Caridad del buen Samaritano*.

En las pechinas se hallan representadas las Virtudes, y la hermosa composición de la cúpula, un ángel con el libro de los Sacramentos, el apostolado y otros símbolos de la religión.

De estilo florentino es el altar, traído de Roma, procede del siglo XVII y está compuesto de mármoles preciosos; y al mismo gusto corresponde el magnífico sagrario de plata, de mucho valor y mérito artístico.

CAPILLA DE LA PASION

Riquísima y de sorprendente efecto es la decoración general de esta capilla, de estilo bizantino, en la que su autor, don Marcelo Contreras, hizo gala de su profundo saber y buen gusto.

De don Germán Hernández es la pintura que representa a *Cristo en el Calvario*, en cuyo cuadro ha tratado el pintor de imitar el estilo de la época a que aparenta pertenecer.

Moreno Carbonero ha pintado *el sermón de la Montaña*, y Muñoz Degrain *Jesús ante el sepulcro*.

La cúpula está pintada por Ferrant. Muñoz Degrain y Moreno Carbonero, cuya composición representa el *Padre Eterno esperando la Resurrección* y los atributos del dogma cristiano.

El altar, que es bellissimo, fué proyectado por el señor Amador de los Ríos.



Ayuntamiento de Madrid

Altar Mayor

PRESBITERIO O LA CAPILLA MAYOR

A uno y otro lado del Presbiterio están colocados los magníficos púlpitos de mármol blanco, de estilo del Renacimiento florentino, ostentando bajorrelieves con episodios de la vida de San Francisco, labrados por el señor Nicoli.

Siete gradas facilitan el acceso al Presbiterio, que se halla cerrado por una balaustrada de mármol blanco con basas y capiteles dorados.

La gradería y mesa del altar ostentan una bella ornamentación del Renacimiento.

El Sagrario es de mármol, con puerta de plata repujada y dorada; el tabernáculo, que es de mucho valor artístico, así como los candeleros y grandes candelabros, han sido dibujados por el señor Cachavera.

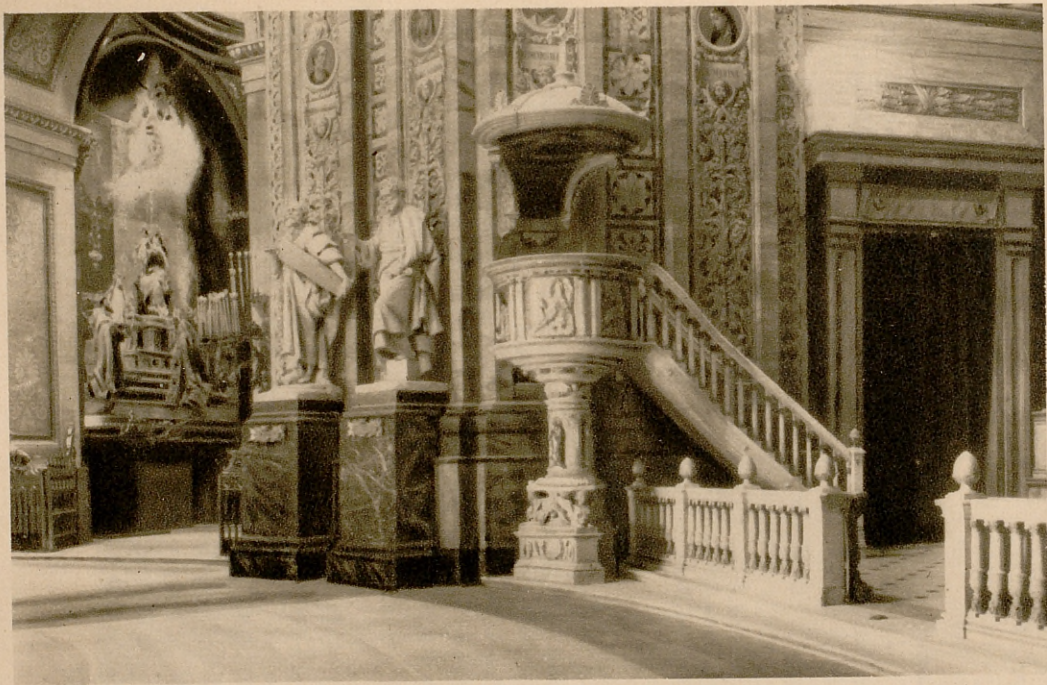
Las cuatro estatuas de los Evangelistas, colocadas sobre pedestales de mármol, son de madera imitando bronce, modeladas por los señores Molinelli y Sanmartí.

El Presbiterio está cubierto por una alfombra riquísima de la Fábrica de Tapices de Madrid, dibujada por el reputado pintor señor Américo.

En el lado de la Epístola y el Evangelio, se admiran dos verdaderas joyas de talla: la sillería de coro del convento del Parral, restaurada y completada por don Angel Guirao

En el retablo del Altar Mayor han colaborado los señores Domínguez y Ferrant.

El espacio central se ha dividido en dos secciones. En la parte superior aparece la *Imagen de Nuestra Señora de los Angeles*, pintada por Domínguez. La inferior, eje-



Pulpito y Apóstoles
Ayuntamiento de Madrid

cutada por Ferrant, representa la *Aparición de Cristo a San Francisco*.

La sección lateral derecha, y otra menos ancha que le sigue, están pintadas por Domínguez y tienen por asunto el *Origen del jubileo de la Porciúncula*.

Las dos secciones del lado izquierdo son obra de Ferrant, y representan: la primera, el *Acto de Otorgar el Papa la bula de indulgencia de la Porciúncula*, y la segunda, la *Celda de San Francisco*.

En la bóveda, sobre fondo de oro, se ven ángeles con *Atributos de la Pasión*, de Contreras, y suyas son también las pinturas de la bóveda cilíndrica de esta capilla. El cuadro del centro representa el *Tránsito de la Virgen*.

CAPILLA DE CARLOS III

Es la primera de la izquierda.

Cubre el muro del frente una pintura de Plasencia. *El Rey Carlos III*, de rodillas, cubierto con un magnífico manto de terciopelo azul, contempla la imagen glorificada de la *Concepción*, que descende sobre nubes acompañada de ángeles. El rey presenta a la Virgen el collar de la Orden de su fundación.

La cúpula está cubierta por una hermosa composición, también de Plasencia. *Coro de ángeles músicos*.

Domínguez ha pintado en esta capilla un hermosísimo cuadro, que tiene por asunto la *Virgen del Carmen adorada por las Santas y Santos fundadores de las Ordenes carmelitas*. Al pie del trono en que aparece sentada la Virgen del Carmen con el Niño Jesús se ven el Santo reformador Carmelita, detrás Santa Teresa de Jesús, y más hacia el fondo, Santa Catalina de Sena. En el



Batalla de Clavijo (Casado del Alisal)

lado opuesto el Obispo San Andrés Corsino, y detrás San Franco de Sena.

Al señor Oliva y Rodrigo pertenece la pintura que representa la *Promulgación del dogma de la Inmaculada Concepción*, en San Pedro de Roma, por el Papa Pío IX, el día 8 de diciembre de 1854.

CAPILLA DE LAS ORDENES MILITARES

El retablo principal, última producción del malogrado artista Casado del Alisal, representa *Santiago en la Batalla de Clavijo* (año 844, segundo del reinado de Don Ramiro I, rey de Asturias), conforme se describe en la tradicional leyenda.

A la derecha de la capilla se halla *San Juan bautizando en el Jordán*, obra del señor Contreras.

A la izquierda, el cuadro *Los cruzados ante el Papa al partir a la Tierra Santa*. Los guerreros arrodillados, rinden las espadas ante el Pontífice, que los bendice. Este cuadro fué dibujado por Casado del Alisal, y ha sido ejecutado por su discípulo predilecto señor Ramírez.

En la cúpula, pintada por Martínez Cubells, muestra entre las nubes a San Juan Bautista, ante el que los caballeros fundadores de las Ordenes militares presentan los estandartes y escudos de los respectivos institutos. El altar está adornado con los escudos de las Ordenes.

Los dos confesonarios que hay en esta capilla, así como los que se encuentran en la de Nuestra Señora de las Mercedes, han sido construídos con sujeción a los dibujos del arquitecto señor Amador de los Ríos.

CAPILLA DE SAN BERNARDINO DE SENA

No se han realizado en ella innovaciones de importancia, y es la única que no tiene obras pictóricas. Es de gusto plateresco, y contiene tres de los antiguos lienzos que decoraban el templo antes de ser restaurado, que son: un *San Bernardino de Sena*, de Goya; *Aparición de la Virgen con el Niño Jesús a San Antonio de Padua*, de Calleja, y el franciscano *San Buenaventura*, de Antonio Velázquez.

El alicatado del zócalo está formado de azulejos árabes, procedentes algunos del castillo del Cadalso y otros fabricados en Madrid.

El altar está adornado con barro cocido, obra del señor Molinelli.

EL CORO

Adorna el centro del arco toral un grupo de ángeles sosteniendo el escudo de San Francisco, debido a Suñol, y cubre la bóveda una magnífica composición de los señores Rivera y Plasencia, que representa admirablemente el *Entierro de San Francisco*. Sobre unas angarillas yace el cadáver del Santo, vestido con el hábito de la Orden, ante el altar de la *Porciúncula*; los admiradores de sus virtudes le contemplan dando muestra de dolor; los pobres y los desvalidos, arrodillados, lloran su pérdida, y los frailes, con cirios encendidos, se disponen a trasladar el cadáver del Santo. El Padre Eterno aparece envuelto en una nube y se deja ver la Gloria, pintada por el señor Contreras.

Detalle importante : por la escasez de luz natural, fué pintado este lienzo con luz eléctrica.

Las pinturas de las vidrieras del Coro representan los Evangelistas, y es obra ejecutada en los talleres del señor Guínea.

La magnífica sillería gótica, procedente del antiguo Monasterio del Paular, ha sido restaurada por don Angel Guirao.

El órgano, que hace juego con otro simulado, es notable por sus voces, y se ha construído en la casa Covaille Coll, de París.

Magníficos bajorrelieves dorados decoran el vestíbulo del coro, obras de Bellver, Moltó y Sanmartí, y ostentan los muros de la escalera algunos cuadros de mucho valor y mérito.

LA SACRISTIA

Es lo más notable de la restauración del templo.

Nuevos encantos y admirable sorpresa se producen en el ánimo del visitante al contemplar las preciosidades artísticas que atesoran la Antesacristía, la Sacristía, el Claustro y la Sala Capitular, donde se admiran las creaciones del arte antiguo, inspiradas en el misticismo religioso, consagradas en su mayor parte a la vida de San Francisco, y las obras modernas de los laureados artistas señores Pradilla, Ferrant, Contreras, Hernández, Plascencia, Américo y Silvela.

La decoración es obra de Contreras, que ha pintado en el techo una alegoría simbólica de *El triunfo de la Iglesia*.



Sacristía
Ayuntamiento de Madrid

(1) oes recordar que actualmente - Mayo de 1960 - hay en la pared central de la Sacristía bastante, cuadros de Santos o por

La Sacristía es una estancia suntuosa, ensamblada de madera fina, y ocupa su centro una artística mesa de palosanto, tallada, con cubierta de mármol negro, regalo de don Práxedes Mateo Sagasta.

Sobre la puerta central ha sido colocada la imagen de San Francisco, de Alonso Cano, copia de la que se conserva en la Catedral de Toledo. *(La original es de Mengs)* (1)

Decora el centro de la bóveda la bellísima pintura que tiene por asunto *Nuestra Señora de los Angeles*, de Contreras, y llama la atención el cuadro de Amérigo, que representa a *San Francisco y el Divino Pastor*, obra notable por su hermoso colorido, y el de Contreras que representa a *San Francisco meditando en las excelencias del Sacerdote*.

Las magníficas sillerías que hay colocadas en la Sacristía y Sala Capitular, verdaderas joyas de entallamiento del gusto Renacimiento español, restauradas por don Angel Guirao, proceden del Monasterio del Paular, y la que guarnece el zócalo de los Claustros es la misma que estaba colocada en el Coro antes de la restauración del templo.

En este Claustro hay hermosos cuadros y de mucho valor y mérito: *San Francisco con los pobres*, de M. Silvela; varios episodios de la vida de San Francisco, de Zacarías Velázquez, de Camarón y Carnicero; *Santa Catalina de Cerezo*, *San Antonio*, *San Buenaventura* y *San Francisco Javier*, de Zurbarán; *La Asunción de la Virgen*, de Lucas Jordán; *Santa Lucía y Santa Bárbara*, de Van-Loo; *Virgen con el Niño*, de Sánchez Coello; la *Apoteosis de la Virgen*, de Ricci; efigie de San Francis-



Avuntamiento de Madrid
Nuestra Señora de los Angeles (Contreras)

co, de Carducho; *San Antonio* y *Santo Domingo*, de G. Crayer.

Posteriormente se han realizado dos obras importantes: el nuevo pavimento de mármol, por el señor Ramos, y el cierre de las capillas con magníficas verjas de hierro, forjadas en Madrid, en los talleres de Juan González.

NOTA.—En la Sacristía se expenden reproducciones y postales de los cuadros de la iglesia.

S.XIX

2.000.-